



CRÓNICAS DE LA SALUD

¿Seremos Cyborgs?

Por Raquel E. Rodríguez

Siguiendo el diccionario más fiable de nuestra lengua, un Cyborg es un ser formado por materia viva y dispositivos electrónicos. Se trata de mejorar las capacidades de la parte orgánica mediante uso de tecnología. Sin dramatismo, y con un cierto toque de ironía, podemos decir que ya hoy, estamos rodeados de cyborgs. Una persona a la que se le haya implantado un marcapasos podría considerarse un ciborg, ya que sería incapaz de sobrevivir sin ese componente mecánico. Cerca de 200.000 personas sordas o casi sordas viven con un implante coclear que les permite oír a través de un micrófono externo conectado a su nervio auditivo.

Estos ejemplos tan reales, nos hacen pensar que la 'era Cyborg' está a la vuelta de la esquina, aunque todavía hoy muchos piensan que hablar de esta forma es 'ciencia-ficción'. Sin embargo, en la última década muchos investigadores se han hecho marcadamente hábiles en detectar e interpretar señales emitidas o recibidas por el cerebro humano. Existen hoy muchas tecnologías que están en 'estado de prueba', y que nos permitirían utilizar nuestros pensamientos para controlar ciertas máquinas, como computadores, aparatos para el habla, extremidades protésicas y así, en la próxima década se añadirá una larga lista a estas aplicaciones que nos transformarían en ciborgs.

Hay algunos problemas que nos deben hacer pensar. Consideremos, por ejemplo, a los daltónicos (el daltonismo es una alteración visual hereditaria que impide distinguir ciertos colores; el 8% de los hombres y el 0,5% de las mujeres sufre de daltonismo). Se han descrito más de 150 tipos de trabajo que no pueden ejercer los daltónicos, además, debemos aceptar, que en diferentes áreas de la vida los daltónicos sufren desventajas. Hace siete años, el británico Neil Harbisson se instaló un ojborg (aparato cibernético que típicamente se instala en la cabeza del usuario y que está diseñado para poder oír los colores mediante ondas sonoras) en la cabeza para poder escuchar los colores. El gobierno británico le prohibió aparecer en su pa-

Una persona que se le haya implantado un marcapasos podría considerarse ciborg

saporte con el ojo cibernético, por lo que Harbisson inició una campaña en defensa de los derechos ciborgs. Después de mucha correspondencia y escritos de su universidad y de su doctor, su aparato protésico fue finalmente incluido en su foto de pasaporte como confirmación de su estatus Cyborg permanente.

Parece broma, o ficción, pero es una clara realidad, aunque es improbable que estas situaciones se presenten a gran escala, en una mayoría de los humanos.

Raquel E. Rodríguez es catedrática de bioquímica y biología molecular de la USAL